

Canto
versos



POESÍA: Aquí y ahora

Todos los expertos coinciden en la importancia de que los niños tengan un contacto temprano y permanente con la **poesía**. A continuación, una mirada a los aportes y beneficios de este vínculo, consejos prácticos para que perdure en el tiempo, experiencias exitosas y títulos imperdibles.

P O R B E R N A R D I T A C R U Z M .

Pipe se asoma por primera vez a su sala del jardín infantil. Es un lugar completamente desconocido para él, con niños y adultos que no ha visto jamás. Se resiste a entrar, pero ante la insistencia de sus padres, accede. De inmediato recibe un bastoncito de madera con una gran mano de cartón en la punta. No sabe qué hacer con ella, hasta que de pronto escucha:

-Hola, hola, hola, hola cómo estás, levanto la mano para saludar; hola, hola, hola ratón con cola...

Las tías cantan y repiten el estribillo moviendo sus propias manos de cartón. Pipe, casi sin pensarlo, levanta la suya y la agita al compás de la música sonriendo. Lo mismo hará, con igual entusiasmo, cada mañana antes de empezar su jornada.

El lenguaje poético está tan inmerso en el mundo de los niños que resulta imposible imaginar la infancia sin poesía. Nacemos y crecemos al compás de canciones de cuna, rondas, trabalenguas y adivinanzas que, sin darnos cuenta, se transforman en nuestros primeros acercamientos al mundo de las letras.

Según explicó a *HUV* la investigadora de la Universidad Complutense Pilar García Carcedo, contribuir a enriquecer el imaginario del niño a través de un contacto intenso y temprano con una literatura de calidad, tanto oral como escrita, *“es poner la primera piedra para la construcción activa de la competencia literaria”*.

Pero, ¿qué beneficios tiene para los más pequeños la lectura de textos poéticos? *“Los mismos que para todo ser humano de cualquier edad: ampliar su mundo interior. El descubrimiento de la poesía es para el lenguaje, lo que el descubrimiento del mar para la geografía”*, afirma el poeta y académico Floridor Pérez.

El comienzo

En su libro **Poesía, mucha poesía en la educación básica** (Ed. Andrés Bello), la escritora y profesora de literatura Cecilia Beuchat señala al folclor poético como un buen punto de partida en la tarea de propiciar el encuentro de los niños con el lenguaje literario. De hecho, afirma que *“una infancia sin folclor poético es una infancia incompleta”*.

Así, las adivinanzas, trabalenguas, juegos de manos, rimas y cuentos breves en verso, por nombrar solo algunas de las formas que entran en esta clasificación, ofrecen una inmensa fuente de satisfacción para los más pequeños gracias a su sencillez y musicalidad, a la vez que constituyen un legado cultural que los acerca a sus raíces.

“Se podrá comprobar una y otra vez que los oídos infantiles escuchan atentos, el goce aflora en el movimiento del cuerpo y en los deseos de repetir. Es la cadencia, el ritmo, el juego sonoro de esos pequeños trozos que están despertando las potencialidades receptivas y expresivas del pequeño”, señala Beuchat en el libro recién citado.

Los especialistas consultados por *HUV* coinciden en que los niños son muy buenos receptores del lenguaje poético. Según la académica Pilar García Carcedo, esto se debe a que los pequeños se dejan subyugar por la magia musical de las palabras sin preocuparse de una comprensión más racional de los textos. Por lo anterior, el acercamiento puede y debe comenzar lo antes posible.

Floridor Pérez recalca que esta aproximación debe estar guiada *“con sensibilidad y honestidad”*, y pone como ejemplo el caso de un pequeño

al que se le quiere infundir el gusto por el montañismo. Lo primero, afirma, será incitarlo a levantar la vista y asombrarse con la cordillera. A nadie se le ocurriría mostrarle una montaña de ripio. *“Sin embargo, eso se hace cuando en educación –ahora menos que antes, lo reconozco– se les habla a los niños de poesía y se les muestran textos áridos, desabridos, lecciones de historia, discursos moralistas y otras cosas de posible valor formativo, que no tienen, en primer lugar, valor literario, poético”*, sostiene el autor.

García Carcedo, a su vez, recomienda que este acercamiento, tanto a nivel familiar como educacional, sea realizado en forma lúdica; por ejemplo, a través de la música, con instrumentos y bailes o inventando rimas y escribiendo otros poemas a imitación de uno determinado. *“Pero, por sobre todo, eligiendo poemas que lleguen al corazón del adulto que los está leyendo, sea profesor(a), padre o madre, porque la pasión por la literatura y por la lectura es un regalo que solo se transmite por contagio”*.

poesía



<http://www.flickr.com/photos/consuelomoreno/>



El siguiente paso

Pero, ¿qué pasa cuando los niños crecen? ¿Cuál es el camino a seguir para que la poesía no quede relegada a un segundo plano?

Cecilia Beuchat plantea que a medida que se avanza en la educación básica es conveniente encaminar a los niños al descubrimiento del sentido poético de la obra, a su análisis e interpretación, pero sin romper la magia ni el goce de la recepción que caracteriza al género. *“El profesor solo podrá dar orientaciones, pistas, para que sea cada uno de ellos el que llegue a una respuesta propia”*, afirma la especialista, quien insiste en que la idea es que los niños exploren las diversas posibilidades que puede tener una obra, pero no que se transformen en expertos detectores de versificaciones.

También entrega algunas claves para elegir un repertorio apropiado. De partida, poner atención a los aspectos que surgen del análisis de la obra misma, como el tema, motivo, estructura y valor poético. De igual forma, tener en cuenta el

desarrollo del lenguaje y del pensamiento del niño, su experiencia literaria previa y sus propios intereses y necesidades. Por esto último, la autora afirma que los niños deben participar activamente en la elección de los títulos, ya que juegan un rol fundamental.

En la misma línea, Floridor Pérez asegura que, al igual que cuando se busca una zapatilla o un teléfono celular, los padres tienen que llevar a sus hijos a elegir poesía, según sus propios gustos, a la tienda más surtida. Si no hay una librería o una biblioteca cerca, dice, una buena opción son los locales de discos. *“Hoy puede encontrarse en CD poesía de verdad, ya sea en canciones, por su lenguaje creativo, como Violeta Parra, o en poemas musicalizados, trabajos tan conocidos como Los Jaivas cantando a Neruda, o tan dignos de conocer como los de Eduardo Peralta cantando a Jorge Teillier, por ejemplo”*.

En el caso de los educadores a cargo de estimular el contacto con la poesía, Pilar García Carcedo también subraya la importancia de alejarse del concepto

de un lector receptivo y obediente, para caminar hacia el lector activo, cuyo máximo exponente, sostiene, es el lector-escritor: *“La experiencia de la escritura creativa ayuda a conferir al lector una complicidad con los autores y con las técnicas de escritura. La mejor manera de desarrollar la competencia lectora es partiendo de una aproximación a la experiencia de la escritura, a través de talleres creativos ya desde la educación primaria”*.

Cecilia Beuchat coincide en este punto con la investigadora y destaca el inmenso valor que la creación poética tiene en el desarrollo de la expresión creativa por medio del lenguaje. Según la autora, *“la poesía llama a la poesía”* y eso se comprueba en niños que se relacionan permanentemente con obras del género lírico. *“Los niños en contacto con la poesía van descubriendo sin presiones las diversas formas, los distintos puntos de vista y no temen buscar formas nuevas y originales”*.



Hoy puede encontrarse en CD poesía de verdad, ya sea en canciones, por su lenguaje creativo, como Violeta Parra, o en poemas musicalizados, trabajos tan conocidos como **Los Jaivas cantando a Neruda...**

—Floridor Pérez